

77.ª sesión del Comité Regional para el Pacífico Occidental

Manila (Filipinas), del 19 al 22 de octubre

Punto 11 del orden del día provisional Inmunización (WPR/RC77/6)

El CIE acoge con satisfacción el proyecto de Plan Regional para acelerar los avances en materia de inmunización en el Pacífico Occidental y su enfoque en la reducción de las poblaciones sin ninguna dosis y con inmunización insuficiente, la eliminación del sarampión y el fomento de la inmunización a lo largo de toda la vida.

La magnitud del reto es evidente. Casi 1,7 millones de niños de la Región no recibieron ninguna dosis en 2025, y la disminución de la cobertura y el aumento de las brechas de inmunidad ponen en riesgo la eliminación del sarampión. Llegar a quienes quedan fuera de los programas de inmunización es una forma de medir si los sistemas de salud están llegando a las comunidades con mayor riesgo de quedarse atrás.

Las enfermeras y las parteras desempeñan un papel fundamental en esta labor. Proporcionan servicios de vacunación, vigilancia, educación sanitaria, puesta al día y divulgación, y suelen ser los profesionales de la salud más accesibles y en los que más se confía en las comunidades. Para alcanzar los objetivos del Plan, los Estados Miembros deben invertir en un personal de enfermería y partería que cuente con el apoyo adecuado, esté cualificado y se distribuya geográficamente, incluyendo la capacidad de divulgación, el transporte, los suministros y el tiempo dedicado exclusivamente a esta labor que se necesitan para llegar a las poblaciones remotas y desatendidas.

El Plan también debería reconocer el liderazgo de la enfermería en la gobernanza de la inmunización. Los directores generales de enfermería y partería, el personal de enfermería con experiencia en salud pública e inmunización, y las asociaciones nacionales de enfermeras deberían participar en la planificación nacional y en los mecanismos consultivos nacionales y regionales pertinentes.

El personal de enfermería es esencial para fomentar la confianza en las vacunas. Sus relaciones de confianza con las personas, las familias y las comunidades les permiten escuchar las preocupaciones, abordar la desinformación con empatía y datos contrastados, y adaptar la atención a las barreras prácticas que dificultan la vacunación.

A medida que la inmunización se amplíe más allá de la infancia, las enfermeras serán fundamentales para integrar la vacunación en la salud escolar, la salud materna, la atención primaria, los servicios comunitarios y la atención a las personas mayores. Se les debe permitir ejercer en todo el ámbito de su formación, competencia y autoridad legal.

Llegar a los niños que no han recibido ninguna dosis significa llegar a las comunidades. Las enfermeras son esenciales para lograr ambas cosas.

Gracias.